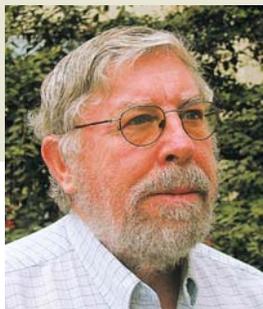


## Conflictos sociales en zonas rurales

# La tendencia es al crecimiento

Elecciones, condiciones estructurales sin modificar, incremento en los precios de los metales: todo contribuye a pensar que 2010 será un año donde los conflictos sociales en zonas rurales se incrementarán.



Por Martin Scurrah, investigador de CEPES

Con un 2009 tan conflictivo en el pasado inmediato, las perspectivas de conflictos en

las zonas rurales del Perú en 2010 son positivas, ¡pero en el sentido de que habrá más!

Las razones para hacer un pronóstico de esa naturaleza son dos: en primer lugar, las causas estructurales de los conflictos no se han modificado; y en segundo lugar, el año que comienza trae elementos propios que podrían agudizar los conflictos. Veamos.

Los altos niveles de conflictividad que se aprecian en las áreas rurales en los últimos años, reflejan una serie de factores y tendencias estructurales: la concentración secular de la pobreza en los sectores rurales, especialmente de la sierra y la selva; la baja prioridad del agro en la agenda del gobierno nacional, claramente expresada en términos de programas y presupuesto; el modelo económico predominante, basado en la explotación de los recursos naturales, en especial minerales, petróleo, gas y madera —todos los cuales se encuentran mayormente en las zonas altoandinas y amazónicas—; y la competencia creciente entre los actores rurales por el acceso a los recursos de tierra y de agua, en un contexto en el que esta última empieza a escasear por efecto del cambio climático.

A estos factores se suma la falta de una normatividad adecuada para asignar equitativa y eficientemente los recursos naturales y de otra índole entre los actores económicos; los mecanismos defectuosos para procesar y resolver los conflictos, cuando estos ocurren; y la debilidad del Estado como instrumento para gobernar con eficacia y justicia.

### Año electoral

Desde el segundo semestre de 2009 el Estado ha hecho esfuerzos especiales por fortalecer sus capacidades, creando unidades especializadas en conflictos a distintos niveles y en distintos sectores. La Defensoría del Pueblo también ha hecho esfuerzos de capacitación y orientación sobre el tema. Estas acciones son loables y se espera que en el transcurso de 2010 rindan frutos, mejorando la capacidad del Estado para gestionar y resolver los conflictos, en vez de generarlos y agudizarlos, como ha sucedido en el pasado.

Pero, más allá de ello, puede decirse que en 2009 las tendencias estructurales que han contribuido a la agudización de los conflictos sociales en el país se han mantenido e incluso acentuado. Y a principios de 2010 se puede prever que estas tendencias se agudizarán aun más, en vista de la expansión de los proyectos de exploración y explotación minera que se están generando como consecuencia del incremento de la demanda y el alza de los precios, así como por el hecho de que no hay ninguna indicación de que habrá cambios significativos en un marco normativo que resulta favorable a la industria minera.

A lo anterior hay que añadir que, siendo 2010 un año electoral en los ámbitos local y regional, y preelectoral en el nacional, se puede anticipar la «politización»

de muchos conflictos debido a los intentos de las distintas fuerzas políticas de sacar provecho político de ellos, complicando aun más su gestión y resolución.

### Conflictos por regiones

Tratando de ver qué sucederá en las distintas regiones, se puede esperar la continuación de los conflictos mineros en el Alto Piura y en Cajamarca, habida cuenta de la expansión de proyectos mineros mencionada líneas arriba.

En la sierra sur —en Moquegua y Tacna, particularmente— se puede esperar la continuación de los conflictos actuales y el surgimiento de nuevos, tratándose de una zona que resulta atractiva para la industria minera, pero en donde la competencia por el agua es cada día más aguda.

Si las actividades agroexportadoras en la costa norte y el sur medio recuperan sus niveles anteriores, se pueden esperar

mayores conflictos por el agua entre la sierra y la costa.

En cuanto a la selva, en el caso particular de Madre de Dios, si el gobierno persiste con sus esfuerzos para controlar y reglamentar la minería informal e ilegal, se pueden esperar conflictos agudos, sobre todo si el precio del oro se mantiene o aumenta. En otras zonas de la selva, a medida que las empresas petroleras que han ganado las licitaciones de las concesiones vayan poniendo en marcha sus actividades de exploración y explotación, es muy probable que se generen conflictos con las organizaciones indígenas.

Salvo, claro está, que se logre un acuerdo y entendimiento marco entre el gobierno y las organizaciones indígenas sobre el desarrollo de la Amazonía en las negociaciones después de Bagua —algo que, a estas alturas, parece poco probable.

### el dato

Es probable que en 2010, el número de conflictos sociales se incremente con respecto a 2009, en vista de la expansión de los proyectos mineros (consecuencia del rebote en los precios de los metales), la ausencia de cambios en el marco normativo y la «politización» de los conflictos por la proximidad de las elecciones locales, regionales y nacionales.